

ASAMBLEA LEGISLATIVA DEL DISTRITO
FEDERAL
V LEGISLATURA
ESTENOGRAFIA PARLAMENTARIA



V LEGISLATURA

PRIMER PERÍODO DE SESIONES ORDINARIAS
PRIMER AÑO DE EJERCICIO

VERSIÓN ESTENOGRÁFICA DE LA SESIÓN SOLEMNE
CELEBRADA EL DÍA 2 DE OCTUBRE DE 2009

Presidencia del C. diputado Carlos Alberto Flores Gutiérrez

(11: 36 Horas)

LA C. PRESIDENTA DIPUTADA KAREN QUIROGA ANGUIANO.- Se instruye a la Secretaría dar cuenta del número de diputado que han registrado su asistencia a efecto de verificar si existe el quórum legal requerido para iniciar la presente sesión.

LA C. SECRETARIA DIPUTADA ANA ESTELA AGUIRRE Y JUAREZ.- Diputada Presidenta, hay una asistencia de 41 diputados. Hay quórum.

LA C. PRESIDENTA.- Se abre la sesión.

Proceda la Secretaría preguntar a la Asamblea en votación económica si es de dispensarse la lectura del orden del día, toda vez que ésta se encuentra en las pantallas táctiles de cada diputado en el apartado de Gaceta Parlamentaria.

LA C. SECRETARIA.- Por instrucciones de la Presidencia se pregunta a la Asamblea si es de dispensarse la lectura del orden del día. Los que estén por la afirmativa, sírvanse manifestarlo poniéndose de pie.

Los que estén por la negativa, sírvanse manifestarlo poniéndose de pie.

Dispensada la lectura, diputada Presidenta.

(Se Inserta el Orden del Día)

Sesión Solemne. 2 de octubre de 2009.

- 1.- Lista de asistencia
- 2.- Lectura del orden del día
- 3.- Lectura a las reglas para la celebración de la Sesión Solemne para conmemorar el XLI Aniversario del Movimiento Estudiantil de 1968
- 4.- Honores a la Bandera
- 5.- Un minuto de silencio en memoria de las personas fallecidas durante el 2 de octubre de 1968
- 6.- Pronunciamiento por parte de un integrante de cada uno de los grupos parlamentarios representados en esta Soberanía
- 7.- Himno Nacional
- 8.- Honores a la Bandera

LA C. PRESIDENTA.- Gracias, diputada. Proceda la Secretaría a dar lectura del acuerdo de la Comisión de Gobierno para la celebración de la presente Sesión Solemne con el fin de conmemorar el XLI Aniversario del Movimiento Estudiantil de 1968.

LA C. SECRETARIA.- Por instrucciones de la Presidencia, se procede a dar lectura a las reglas de referencia.

Acuerdo:

Primero.- El Pleno de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, IV Legislatura, aprueba la celebración de una Sesión Solemne el día viernes 2 de octubre de 2009, con motivo del XLI Aniversario del Movimiento Estudiantil de 1968.

Segundo.- La sesión se desarrollará conforme a las siguientes reglas:

1.- La sesión se realizará como solemne con el único fin de conmemorar el XLI Aniversario del Movimiento Estudiantil de 1968.

2.- La sesión iniciará a las 11:00 horas del día viernes 2 de octubre de 2009 en el Recinto Legislativo de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal.

3.- La Secretaría de la Mesa Directiva dará lectura al acuerdo de la Comisión de Gobierno que contiene las reglas para la celebración de la sesión solemne.

4.- Se rendirán honores a la Bandera Nacional a su entrada al Recinto Legislativo.

5.- La Presidencia solicitará se guarde un minuto de silencio en memoria de las personas fallecidas durante el 2 de octubre de 1968.

6.- Harán uso de la palabra hasta por 10 minutos la diputada sin grupo parlamentario y un diputado de cada grupo parlamentario a fin de fijar la posición de su respectiva representación parlamentaria en el siguiente orden: Diputada del Partido Nueva Alianza, grupo parlamentario del Partido Verde Ecologista de México, grupo parlamentario del Partido del Trabajo, grupo parlamentario del Partido Revolucionario Institucional, grupo parlamentario del Partido de Acción Nacional, grupo parlamentario del Partido de la Revolución Democrática.

7.- Finalizados los posicionamientos se entonará el Himno Nacional.

8.- Se rendirá honores a la Bandera Nacional a su salida del Recinto Legislativo.

9.- La Presidencia de la Mesa Directiva declarará concluida la sesión solemne.

Tercero.- Durante el desarrollo de la sesión, sólo se permitirá hacer uso de la palabra a las personas precisadas en el presente acuerdo.

Dado en el salón de sesiones de la Comisión de Gobierno, a los 28 días del mes de septiembre de 2009.

Por la Comisión de Gobierno: diputada María Alejandra Barrales Magdaleno, Presidenta; diputada Aleida Alavez Ruiz, Secretaria; diputada Mariana Gómez del Campo Gurza, coordinadora del grupo parlamentario del Partido Acción Nacional; diputado Joel Ayala Almeida, coordinador del grupo parlamentario del

Partido Revolucionario Institucional; diputado Adolfo Orive Bellinger, coordinador del grupo parlamentario del Partido del Trabajo; diputado Raúl Antonio Nava Vega, coordinador del grupo parlamentario del Partido Verde Ecologista de México; diputado Alejandro Carbajal González, integrante; diputado Adolfo Uriel González Monzón, integrante; diputado Julio César Moreno Rivera, integrante; diputado Maximiliano Reyes Zúñiga, integrante; diputado Rafael Miguel Medina Pederzini, integrante.

Cumplida su instrucción, diputada Presidenta.

LA C. PRESIDENTA.- De conformidad con la regla cuarta, se procederá a rendir Honores a la Bandera Nacional, por lo que se solicita a todos los presentes ponerse de pie.

(Honores a la Bandera)

LA C. PRESIDENTA.- Se solicita a los presentes permanecer de pie con la finalidad de guardar un minuto de silencio en memoria de las personas fallecidas durante el 2 de octubre de 1968.

(Un Minuto de Silencio)

LA C. PRESIDENTA.- Gracias, pueden tomar asiento.

A continuación, en términos de lo dispuesto por el punto sexto de las reglas que norman esta Sesión Solemne, harán uso de la palabra para emitir un pronunciamiento con motivo de la conmemoración del 41 aniversario del movimiento estudiantil de 1968 por sus respectivos grupos parlamentarios, hasta por 10 minutos los siguientes diputados y diputadas: diputado José Alberto Couttolenc Güemez, del grupo parlamentario del Partido Verde Ecologista de México; diputado Adolfo Orive Bellinger, del grupo parlamentario del Partido del Trabajo; diputado Cristián Vargas Sánchez, del grupo parlamentario del Partido Revolucionario Institucional; diputado José Luis Muñoz Soria, del grupo parlamentario del Partido de la Revolución Democrática.

Se concede el uso de la palabra hasta por 10 minutos al diputado José Alberto Couttolenc Güemez, del grupo parlamentario del Partido Verde Ecologista de México.

EL C. DIPUTADO JOSÉ ALBERTO COUTTOLENC GÜEMEZ.- Con su venia, diputada Presidenta.

Diputadas y diputados, invitados especiales, medios de comunicación, distinguidos invitados:

Eran las tardes de octubre cálidas con sus cielos azules cuando a las afueras de las aulas de las universidades los estudiantes se reunían para platicar e intercambiar sus diferentes ideales.

La juventud reclamaba el cambio ante unos patrones de vida que no llenaban sus aspiraciones, ante la monotonía de una vida sin sentido, ante una clase política atrincherada en sus investiduras que el poder les otorgaba.

La idea de un México diferente, con mayores oportunidades para todos, con mayor igualdad, en donde las ideas de la juventud fueran escuchadas se buscaba como una nueva salida.

Como todo movimiento se gestaba dentro de las clases más golpeadas, más olvidadas y que dentro de las aulas se preguntaban por qué tenía que ser así en un país tan rico como México, en donde las oportunidades podían ser para todos por qué había este autoritarismo, esta falta de diálogo, esta falta de comprensión, pero la clase política dominante que manejaba en aquellas épocas el país no tenía la humildad para escuchar los reclamos que la sociedad presentaba.

La apariencia internacional ante las olimpiadas de 1968, que se llevarían a cabo en nuestro país, tenían más ocupado al gobierno que las mismas demandas y carencias que México aclamaba. Era la juventud quien demandaba un cambio que sólo la historia ha podido juzgar.

En la Plaza de las Tres Culturas, como un símbolo a la apertura, estaban desde tempranas horas reunidos los jóvenes estudiantes, querían que el gobierno los escuchara, querían lograr un cambio y fue ahí en donde como una muestra a la falta de cultura el gobierno llevó a cabo la más terrible masacre.

La juventud fue acribillada sin clemencia a tiros cruzados por francotiradores apostados en las azoteas de los edificios aledaños, por la fuerza destructora de la sinrazón y la falta del diálogo amigo.

La sangre de los jóvenes corrió por los suelos como testamento para las futuras generaciones. Al día siguiente la orden de recoger los cadáveres, limpiar con agua la sangre como queriendo acallar y limpiar la conciencia ante tan cobarde acontecimiento.

¿Qué había en estos jóvenes que daban la vida por un México diferente? Nunca lo sabremos, pero sí podemos ver que había un deseo de cambio ante una sociedad anquilosada, dormida, petulante, vacía.

Hoy se cumplen 41 años de estos terribles hechos, hoy México se lamenta profundamente por las pérdidas irreparables de estas valiosas vidas.

Hoy, en esta V Asamblea Legislativa no olvidaremos el ejemplo de estos jóvenes que dieron su vida por un México más democrático, más incluyente, más plural.

La sangre de estos jóvenes debe transformar nuestro actuar dentro de esta Asamblea. Al igual que ellos, nosotros aquí reunidos compartidos diferentes ideales, diferentes puntos de vista, diferentes visiones, pero al igual que ellos nosotros con diferentes culturas, con diferentes grupos parlamentarios reunidos, al igual, simbólicamente en la Plaza de las Tres Culturas debemos buscar el mismo camino: Trabajar bajo el recuerdo con el mismo dinamismo, con el mismo valor, para lograr conciliar nuestras diferencias y trabajar por un México más justo, más sano, más noble.

En el Partido Verde todos somos jóvenes, porque todos tenemos viva la esperanza. Desde diferentes trincheras, desde las diferentes Cámaras, todos trabajamos por un México más equitativo, más verde, un México más cerca de la verdadera esencia del hombre: su propia naturaleza.

Estamos convencidos que la lucha de este Movimiento que costó tantas vidas hoy ha logrado ya sus transformaciones y desde aquí hacemos un llamado a la juventud que tanto ha apoyado nuestro partido para no olvidar, para sumar esfuerzos en la lucha por un México mejor.

Por eso, en este Partido siempre seréis jóvenes, porque es la época de la entrega, es al época de la vida en que nos es posible donarlo todo, incluso la propia vida.

En esta V Legislatura, en donde los ideales se dejan escuchar, en donde el trabajo se vuelve un deber ante el reclamo a gritos de la sociedad, en donde los puntos de vista son muchas veces encontrados, debemos dejar atrás nuestros intereses particulares y como estos jóvenes hace 41 años, lanzarnos por un solo ideal: nuestro México, nuestra ciudad.

Al igual que hace 41 años, de este Recinto deberán surgir los jóvenes dispuestos al cambio, a escuchar ideas, a cambiar opiniones, inmersos en la sangre de la juventud del 68.

Cuando al final de este reconocimiento entonemos el Himno Nacional, todos recordaremos que al final lo que nos une y borra nuestras diferencias es que todos somos mexicanos.

Muchas gracias.

LA C. PRESIDENTA.- Asimismo, se concede el uso de la Tribuna hasta por 10 minutos, al diputado Adolfo Orive Bellinger, del grupo parlamentario del Partido del Trabajo.

EL C. DIPUTADO ADOLFO ORIVE BELLINGER ADOLFO.- Con su venia, Presidenta.

Compañeras diputadas, compañeros diputados:

2 de octubre de 1968, un helicóptero sobrevolaba la Plaza de las Tres Culturas y al caer una luz de bengala el Ejército rodeó la plancha de Tlatelolco, mientras el Batallón Olimpia ocupaba el edificio Chihuahua. Una mano enguantada dio el primer disparo, empezó la balacera cruzada entre los hombres de guante blanco y el Ejército, los compañeros corríamos tratando de guarecernos.

Cuerpos inermes tirados, heridos por todas partes, zapatos, ropa y sangre regada en la plancha, cada quien tratando de proteger al compañero de al lado, y la Bandera por la que luchábamos era sencillamente la democracia.

Esta lucha nos había marcado a muchos 10 años antes, los maestros encabezados por Don Salazar y los ferrocarrileros por Demetrio Vallejo. El Movimiento de los Médicos y de Rubén Jaramillo en el campo, obreros y educadores, profesionistas y campesinos buscando la democracia; un trayecto por el que luchábamos fue recibido en el verano del 68, a diferencia de París,

con la expresión climática del autoritarismo que comenzó a exhibirse en el bazucaso de la Escuela Nacional Preparatoria en San Ildefonso.

La población pensó que ese acto excesivo sería el final de una disputa entre preparatorianos; lejos estaba de saber que a ese golpe seguiría la toma del Casco de Santo Tomás; dentro, estudiantes en la defensa de sus ideales, en el sustento de su lucha, la construcción de una verdadera democracia.

Unidos los estudiantes fueron mejores y más fuertes, la policía, con más armas, pero menos convicción, no logró entrar; los granaderos con escudos y toletes tuvieron que replegarse. Lo que los muchachos y los vecinos que los apoyaban supusieron un triunfo que daría paso a un diálogo, se quebró con entrada a todo fuego del Ejército. En cada salón una defensa, pero en cada aula los cadáveres se iban sumando; el Ejército penetró. Las ambulancias se escucharon, una esperanza se abría, pero sólo era la quimera de quienes sin malicia no sabían que las ambulancias con una cruz roja pintada habían sido llevadas para transportar a los estudiantes al Campo Militar número 1 para entregarlos a la tortura, a la desaparición.

Me pregunto ¿cuántos de ustedes, compañeros diputados y diputadas, que no vivieron aquel año, pueden imaginarse una fila de tanques que desde la avenida Insurgentes entraba a la Ciudad Universitaria? ¿Cuántos de ustedes pueden imaginar camiones llenos de soldados que bajaban, bayoneta en mano, para apresar a estudiantes, maestros, trabajadores? Ellas y ellos sin más culpa que ser universitarios.

En la explanada de CU el intento de escape, protegerse y escapar era la consigna. Algunos pudimos ayudar a dirigentes estudiantiles y de maestro. Pude meter a Heberto Castillo en la cajuela de mi coche y librarlo en ese momento de la cárcel, aunque luego de 6 meses, escondido, fue apresado. Ya había dado ese inolvidable grito de la independencia aquel 15 de septiembre en la noche en plena Ciudad Universitaria; ya habíamos realizado durante semanas el ejercicio que resultaría históricamente trascendental, siendo éste la construcción de la democracia mediante la participación y deliberación del ciudadano, es decir, el proceso de construcción en la práctica de una ciudadanía plena.

Todos los días en la mañana se establecían asambleas abiertas donde los estudiantes de diferentes expresiones ideológicas y políticas deliberaban, tanto sobre los objetivos estratégicos del Movimiento como sobre las acciones tácticas a realizar por la tarde y los representantes de cada escuela partían luego al Consejo Nacional de Huelga a llevar el mandato de sus compañeros para tomar las decisiones de conjunto que el movimiento requería. Las sesiones del Consejo General de Huelga terminaban bien entrada la madrugada, los representantes se encargaban de llevar los acuerdos de regreso a sus respectivas asambleas la mañana siguiente. Muchas veces, las decisiones se tomaron por mayoría, pero muchas otras se construyeron consensos, haciendo política, argumentando.

Terminadas las asambleas de cada escuela, estudiantes, maestros y trabajadores organizados en brigadas, nos distribuíamos por toda la Ciudad para informarle a la gente en los camiones, en las calles, en los mercados, en los centros de trabajo. Los medios masivos de comunicación nunca comunicaron la realidad, nunca expresaron que el Movimiento y el pueblo estábamos viviendo. Centenares de miles de mexicanos, en las tres marchas del Movimiento, llenamos el Zócalo de manera autónoma por primera vez en nuestra historia. La última de estas marchas, la marcha del silencio. 500 mil mexicanos caminando en silencio, trenzados los brazos, la cara erguida, los ojos inundados y la conciencia negada de esa extraña mezcla de decisión y rabia, de fuerza y de impotencia, de esperanza y de dolor.

Cientos de miles de mexicanos que, marchando 10 pasos, nos deteníamos para hacer unos segundos de memoria; en cada alto la gente que llenaba las aceras desde el museo de Antropología hasta el Zócalo, la gente, el pueblo nos aplaudía con el alma entregada y dolida, duelo de una nación por sus hijos, presencia de una nación por lograr la democracia, y cientos de miles de mexicanos, con su silencio gritaban: Basta. Basta de autoritarismo, basta de represión, basta de muerte por la búsqueda de libertades políticas, por las luchas en el ejercicio de una ciudadanía plena; basta del dominio de aquel supuesto delito de disolución social. Basta.

41 años después seguimos sin comprender cómo la incapacidad de la autoridad para dialogar públicamente con ciudadanos, ciudadanos que sólo

pretendíamos emprender el camino de la democracia, fue capaz de causar una masacre como la de Tlatelolco.

Los que no fuimos asesinados ni aprehendidos esa noche fuimos saliendo uno a uno entre las 5 y las 6 de la mañana del 3 de octubre de aquel Convento de las Tres Culturas que se había vuelto un verdadero calabozo.

Media hora después, en su casa, el General Lázaro Cárdenas nos preguntaba minuciosamente a tres de nosotros, ¿qué había ocurrido esa terrible noche? El había intentado por varias vías saber qué estaba sucediendo, de acercarse a los heridos, de ayudar a todos los que habían sido tomados presos, había incluso intentado entrar al Campo Militar número Uno para ayudar a los padres en la búsqueda de sus hijos desaparecidos. Todo en vano. El aparato policiaco frenó tajantemente toda posibilidad. El General Lázaro Cárdenas fue impedido a acercarse siquiera a la Cruz Roja.

En la medida en que yo le iba describiendo las atrocidades de aquella noche, con rabia se levantó de su sillón y empezó a caminar. Pensaba, silencio eterno que precedió a una frase terminante: *Adolfo –me dijo- yo querría levantarme, pero sé que el pueblo no quiere las armas. Quiere vivir mejor.*

El movimiento estudiantil de 1968 fue el punto de inflexión que marcó el inicio de la larga construcción de la democracia liberal representativa basada en un sistema competitivo de partidos que ahora tenemos, y también fue el evento que nos condujo a muchos de nosotros a integrarnos con obreros, con campesinos y colonos populares en varias partes de la república, para emprender con ellos diversas formas de organización social, para incentivar procesos de construcción ciudadana donde a gente decidía los movimientos sociales, donde la gente abría espacios públicos para mejorar sus condiciones de vida, como nos lo había adelantado aquella madrugada la sabiduría del General Lázaro Cárdenas.

A muchos otros, el autoritarismo del 68 los empujó a empuñar las armas y a padecer la guerra sucia, y a pesar de vivir ya esta democracia representativa, seguimos en deuda con aquellos mexicanos que ese año trascendental nos mostraron otro camino, uno complementario al trazado por el sistema electoral, el camino de la democracia deliberativa y participativa que los órganos de

gobierno del Distrito Federal deben emprender ya construyendo las instituciones y otorgando los recursos que los capitalinos necesitamos para aprender a ejercerla. Esta V Legislatura puede tomar la decisión de pagar esa deuda.

Podemos reformar la Ley de Participación Ciudadana y la Ley de Planeación para abrirle espacios públicos a los ciudadanos de esta Ciudad y permitirles dialogar y decidir sobre la parte del presupuesto que directamente incide en la satisfacción de sus demandas más sentidas, porque si seguimos padeciendo las condiciones que el neoliberalismo nos impone, si seguimos padeciendo crisis y estancamiento económicos, desempleo, quiebra de pequeñas y medianas empresas y pobreza y además le agregamos el proceso que avanza día a día de una militarización de la sociedad que en algunas partes ya se expresa como la práctica de un autoritarismo, corremos el riesgo de que la gente para vivir mejor ya no rechace el uso de las armas y la historia nos tendrá por responsables.

Este Organismo de Gobierno puede hacer la diferencia. Puede, si logra construir un rumbo cierto para encontrar el desarrollo económico y una forma participativa de democracia en la Ciudad.

La palabra, en homenaje a los mártires y a todo el movimiento estudiantil del 68 la tenemos los diputados de esta Legislatura.

Muchas gracias.

LA C. PRESIDENTA.- Muchas gracias diputado. Se concede el uso de la Tribuna, hasta por 10 minutos, al diputado Cristian Vargas Sánchez, del grupo parlamentario del Partido Revolucionario Institucional.

EL C. DIPUTADO ALAN CRISTIAN VARGAS SANCHEZ.- Quiero iniciar mi intervención recordando a un hombre que estuvo a la altura de la Nación, cuya conducta fue un valladar contra la extrema intolerancia y el autoritarismo, me refiero al Rector Javier Barros Sierra, un hombre que con su cabal conducta contra la invasión militar en Ciudad Universitaria, permitió no sólo salvaguardar la libertad de cátedra, sino que con su valiente conducta contribuyó a fortalecer una tierra de ideas, hombres y pueblos libres, la Universidad Nacional Autónoma de México.

Amigas y amigos diputados; señores invitados especiales:

Conmemoramos otro aniversario más de un hecho histórico que como persona, y sobre todo como joven, no se puede tolerar, porque la represión en ningún momento, en ningún lugar, se puede ver como la llave que nos abra las puertas de la libertad; ser libre no se consigue bajo el yugo de las botas, porque eso sólo hace a sociedades calladas, dispuestas a la obediencia total; la libertad sólo se consigue a través del desarrollo de la ideología y de la enseñanza misma de la experiencia.

Para empezar haré una crónica de tan lamentables y vergonzosos hechos que nos marcan por la represión.

Eran las 16:00 horas de aquella fatídica tarde. Inicia la concentración de jóvenes de diversas edades, muchos de ellos adolescentes. Su vestimenta revela que la mayoría son de escasos recursos, provienen de colonias populares donde habitan aquellos que la autoridad local dice defender.

Sí, son pobres en buena medida, pero con la esperanza de aunque sea por un rato olvidar su miseria. Muchos de ellos se preguntan, por qué no pueden aspirar a salir de ese hoyo, por eso son jóvenes, estudian, la mayoría también trabaja. Aunque en esta ciudad es difícil encontrar un buen empleo bien remunerado, los espacios se cierran cada vez más, la crisis aprieta, la necesidad es mayor.

A las 17:45 horas una caravana de vehículos de seguridad pública, patrullas, camionetas, camiones, elementos de seguridad avanzan hacia su objetivo para que en unos momentos cambiara el destino de aquellos muchachos.

Son las 18:00 horas e inicia el operativo. Se empieza a respirar miedo, terror e incertidumbre porque 50 personas que están en hilera son revisadas por policías que portaban armas largas, los policías colocan a las personas contra los vehículos y contra la pared.

La fuerza pública empieza su actuación, empujan, golpean, encierran, en medio de gritos, desesperación, tumulto, asfixia, los paramédicos ignoran a los heridos, jóvenes aplastados, insensibilidad y represión, al final se observan zapatos, mochilas, lentes, cuadernos esparcidos en un ambiente con olor a muerte joven.

¿2 de octubre? ¿Tlatelolco? No. Es el 20 de junio en la discoteca News Divine. Para mí, los acontecimientos del 2 de octubre de 1968 son hechos que deberán quedarse en las páginas más negras de nuestro pasado.

Como priísta no me niego, no niego la culpa histórica que me antecede. La herencia maldita que tengo aún sin haber nacido, pero les puedo asegurar que de haber sido legislador en esos momentos, hubiera sido una voz por el lado del gobierno que reclamaría airadamente tan maquiavélicos actos.

Si hubiera sido de oposición y toda mi vida lo recordara y lo explotara, para que con ello hacer mi botín político cuando llegara a la parte del gobierno, cuando me tocara ser gobierno, el uso de las botas, el tolete, la prepotencia, el uso irracional de la fuerza, la omisión con el dolor de los heridos, las burlas socarronas al ver a jóvenes desfalleciendo y al ver los cuerpos sin vida de aquellos infantes que sin estar en un mitin, que sin defender un ideal, que por sólo divertirse, perdieron la vida, lo reprocharía y exigiría prisión a los culpables. Pero eso no pasa aquí, y lo digo con todas sus letras, porque no hubo ni uno ni un solo legislador en el partido del gobierno que se pronunciara en contra de Joel Ortega y el Procurador; pero tengo todo el derecho de hablarlo en estos momentos porque soy un legislador representante de la Delegación Gustavo A. Madero y porque aún los culpables de los hechos se encuentran en libertad y más aún, se encuentran en Europa paseando con sus mujeres en libertad, sin pagar a la sociedad su responsabilidad, para qué.

Ahora recordamos con una Sesión Solemne los acontecimientos del pasado, sin mirar lo que nos acontece en el presente. Hace 41 años la represión, ahora en 2009 la falta de oportunidades es sinónimo de represión, el 68 nos dejó, entre otras lecciones, que la mayoría política debe de ser tolerante, que fue una lucha de la libertad para conquistar derechos y del ejercicio para los derechos para defender la libertad; que las jornadas del 68 no tienen propietario. Sería aberrante creer que el movimiento social tiene propiedad privada. Hoy el 68 es de todos.

En el presente, sin embargo, vivimos en medio del caos, la incertidumbre y por supuesto la inseguridad. No tenemos oportunidades, nos cierran las puertas, nos intimidan, nos reprochan nuestros actos, nos llevan a bailar y a romper

Récord Guinness, pero lo único que no nos ofrecen es empleo, oportunidades de desarrollo, bienestar social.

Por esas omisiones del gobierno es cuando nos damos cuenta que las muertes de hace 41 años han sido en vano, que no se aprendió la lección, que no somos parte del tema de derechos humanos, ya que ser joven, ser mujer, vestir, pensar o tener distintas preferencias son razón suficiente para ser señalado y perseguido.

El abuso de autoridad en cualquier época es igual de reprobable, que mueran 12 ó que mueran 100 personas es igual de injusto, nada lo justifica. Por eso el 2 de octubre sigue vigente, porque todos los días las injusticias en esta ciudad se concentran en nosotros, pero ahora sus persecutores son los mismos que hace 41 años defendían sus ideales y sueños en las calles, aunque lamentablemente ahora sufran de amnesia y se hayan convertido en peores represores que los que criticaban, criticaban a Díaz Ordaz y se convirtieron en él.

En el 2009 las expectativas no parecen las mejores, se han creado preparatorias y una universidad local que representan altos índices de deserción. Hasta en materias de educación nos hemos quedado a deber.

Existen organismos encargados de los jóvenes que fijan su atención en acciones frívolas que no ayudan en nada al desarrollo emocional, cultural, social o profesional. Ellos creen que con un baile de 15 años o con las coreografías de Michael Jackson es como vamos a estar felices.

Sólo debemos recordar que en esta ciudad más de 120 mil jóvenes pertenecientes a la población económicamente activa no tienen empleo, que el 40 por ciento de un rango de edad entre 20 y 29 años no han terminado alguna carrera profesional o técnica, trabajan en un rubro distinto al que estudiaron, situación que les orilla a darle un giro distinto a sus vidas, buscar el sustento y la sobrevivencia por el camino más fácil, viven en la zozobra de no saber cuál será su destino; pero aquí hay dos bandos, aquellos que deciden buscar el sustento en la ilegalidad aunque sea por 2 pesos, y aquellos que la buscan de manera legal, pero eso sí ni bien remunerado.

En el 2009 vemos cómo los homicidas, asaltantes, narcomenudistas y secuestradores son personas de 16 a 28 años y en muchas ocasiones el secuestro es su primer delito, bajo la perspectiva de su alta inmunidad y rentabilidad. Los secuestradores se caracterizan por ser jóvenes de entre 25 y 30 años, insensibles al dolor ajeno, ambiciosos, sin expectativas al futuro.

Pero también está el otro lado de la moneda, los jóvenes, los adolescentes y los niños secuestrados, muertos y torturados, que también quedan sin ninguna expectativa a futuro, y en caso de que sobrevivan, con una alta frustración. Esta situación ha originado que más del 49 por ciento de los reclusos en la ciudad sean jóvenes de 20 a 30 años de edad, las estadísticas siguen frías y nos dicen que de éstos, 700 se encuentran en tratamiento de readaptación en el Sistema Penitenciario de la Capital.

Otra problemática que es necesario combatir, es que en la Ciudad de México casi 400 mil jóvenes consumen alcohol y cerca de 50 por ciento de la población menor de 18 años ya ha tenido contacto con el tabaco.

En los últimos seis años en esta ciudad se ha incrementado a 200 mil aproximadamente el número de adictos, también han aumentado el número de mujeres adictas a las drogas de entre 12 y 25 años de edad.

Diputadas y diputados:

Ésta es la triste realidad a la que se enfrentan los jóvenes de esta capital a más de 41 años de Tlatelolco: el desempleo, la falta de oportunidades para educación, diversión y esparcimiento, adicciones, delitos, muerte y persecución que sólo originan que cada vez más jóvenes se sumen a las estadísticas de muertos y detenidos, por lo que hoy los convoco a trabajar en una sola dirección, a favor de los jóvenes de esta ciudad.

Que el 2 de octubre no sea una lección y no sólo un recuerdo nefasto de nuestra historia, para que aprendamos que los jóvenes no sólo somos parte del adorno de un discurso sino que también queremos crecer, queremos triunfar y sólo vamos a conseguirlo en el momento que esta ciudad sea bien gobernada.

Gracias.

EL C. PRESIDENTE DIPUTADO JULIO CÉSAR MORENO RIVERA.-

Gracias, diputado.

Por último se concede el uso de la Tribuna hasta por 10 minutos al diputado José Luis Muñoz Soria, del grupo parlamentario del Partido de la Revolución Democrática.

EL C. DIPUTADO JOSÉ LUIS MUÑOZ SORIA.- Con su permiso, diputado Presidente.

En solidaridad con las víctimas del News Divine.

En memoria de los caídos del 68 y a manera de recuento de las facturas pendientes.

“Un pueblo que no lucha por su libertad es un pueblo muerto” era el texto de una manta colocada en el edificio Chihuahua de Tlatelolco en el mitin del 2 de octubre del 68. El texto de esta manta resumía la esencia del movimiento más libertario del siglo XX, la lucha por las libertades democráticas.

El movimiento del 68 desenmascaró el estado arbitrario y represivo del régimen del PRI, evidenció el cinismo, la falsedad y la mentira de aquellos que se regodeaban en su miseria moral y que se revolcaban en el estercolero del viejo edificio del poder en el cual vivían.

“Agitadores” gritaban. *“Los mueven ideas exóticas ajenas a nuestra idiosincrasia”* Les respondimos con la leyenda en una marcha en la gran manifestación del silencio del 13 de septiembre: *“Los agitadores son el hambre, la miseria y la ignorancia de nuestro pueblo”*.

El movimiento del 68 liberó a la ciudad de su somnolencia cotidiana, recuperamos el espacio público, las calles, las plazas, las escuelas fueron nuestras, el espacio público fue eso, espacio público, fue el espacio del movimiento.

El Zócalo, Cristian, siempre apartado para las concentraciones de apoyo y de alabanza al régimen, fue nuestro, fue del pueblo.

En el 68 le dijimos a la clase política que el mundo no era en blanco y negro, como nos lo habían pintado, que lo habíamos descubierto de colores y con

tonalidades y que ese otro mundo era posible. “*Seamos realistas, exijamos lo imposible*” pintamos en diferentes muros de la ciudad.

La masacre de nuestras compañeras y compañeros, el genocidio de la Plaza de las Tres Culturas hace 41 fue el festín de los cerdos, fue el banquete del carnicero de Tlatelolco, Gustavo Díaz Ordaz, aquél que unos días antes de la masacre que fraguaba, en esta misma Tribuna dijo que tendía la mano para los jóvenes, pero que era una mano con la sangre de la represión que ya se fraguaba.

Compartió la mesa con los líderes sindicales charros, con los fascistas del muro del 68, que no están aquí, que son los yunquistas de la derecha de ahora, con los señores del dinero y, sobre todo, con los Poderes fácticos de los dueños de los medios de comunicación, que con sus comunicadores estrellas al frente justificaron la represión, la promovieron. Todos ellos fueron los responsables de la masacre del 68.

No los olvidamos, están bien identificados, son los represores de nuestro pueblo, son los responsables de la represión a los ferrocarrileros, a los maestros, a los médicos en los años 50 y 60 del siglo pasado, son los herederos de Guajardo con el asesinato de Rubén Jaramillo y su familia por el régimen priísta de Adolfo López Mateos, son los responsables...

EL C. PRESIDENTE.- Permítame, diputado. Con fundamento en el artículo 109 del Reglamento para el Gobierno Interior de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, esta Presidencia le solicita al público asistente guardar orden y silencio para poder proseguir con la presente sesión.

EL C. DIPUTADO JOSÉ LUIS MUÑOZ SORIA.- Muchas gracias, diputado Presidente.

Son los responsables del jueves de Corpus del 71 y de la guerra sucia de los 70 que tanto hogares enlutó y expresamos nuestro reconocimiento y solidaridad al Comité Eureka y a todas y todos aquellos que luchan con la presentación de los desaparecidos, en particular con nuestra compañera senadora Rosario Ibarra de Piedra, todos ellos que fueron incapaces de responder adecuadamente ante la grave situación provocado por los sismos del 85 se han vuelto especialistas en tácticas de represión y de aniquilamiento.

Así lo han demostrado en Acteal, en Aguas Blancas, en el Charco, en San Salvador Atenco, en Oaxaca y son también esos que por su irresponsabilidad causaron la tragedia de Pasta de Conchos, ésas son, entre otras, algunas de sus civilizadas acciones.

Los responsables de la masacre de Tlatelolco son los del Partido de Díaz Ordaz, de Luis Echeverría, de Alfonso Martínez Domínguez, son los del PRI, son los del fraude electoral del 88 y que contaron con la complicidad del PAN para la quema de las boletas electorales imponiendo en la Presidencia de la República a Carlos Salinas de Gortari, el cínico autista que aceleró el deterioro de las condiciones de vida de nuestro pueblo y cometió los más grandes robos a la Nación y bajo cuyo gobierno fueron asesinados cerca de 600 militantes del PRD.

(Desorden en el Salón)

EL C. PRESIDENTE.- Permítame, diputado. Con fundamento en el artículo 109 del Reglamento para el Gobierno Interior de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, esta Presidencia le solicita al público asistente guardar orden y silencio para poder proseguir con la presente sesión. Recuerden que estamos en una Sesión Solemne. Diputados, recuerden que estamos en una Sesión Solemne, guardar compostura.

Señores diputados, con fundamento en los artículos 18, 19, 20 y 21 del Reglamento para el Gobierno Interior de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, esta Presidencia les hace un respetuoso exhorto a que permitan continuar con la presente sesión y guarden una conducta de respeto y civilidad en esta Sesión Solemne. Adelante, diputado.

EL C. DIPUTADO JOSÉ LUIS MUÑOZ SORIA.- Tienen la piel muy sensible. Los responsables de la masacre de Tlatelolco...

(Desorden en el Salón)

EL C. PRESIDENTE.- Permítame, diputado. Señores diputados, con fundamento en los artículos 18, 19, 20 y 21 del Reglamento para el Gobierno Interior de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, esta Presidencia les hace un respetuoso exhorto a que permitan continuar con la presente sesión y

guarden una conducta de respeto y civilidad en esta Sesión Solemne. Adelante, diputado.

EL C. DIPUTADO JOSÉ LUIS MUÑOZ SORIA.- Los responsables de la masacre de Tlatelolco y sus aliados, todos ellos que practica la política neoliberal, son los que han mantenido en la impunidad a Luis Echeverría y que orquestaron el fraude electoral de 2006 e impusieron en la Presidencia, *haiga* sido como *haiga* sido, a Felipe Calderón; son los que de manera hipócrita y criminalizando la lucha social, han sentenciado a los luchadores de Atenco apenas de hasta 112 años de prisión, y tienen en libertad a tipos de la calaña del pederasta Mario Marín, del asesino Ulises Ruiz, de los hijos de la señora Marta, y son los que, haciendo caso omiso de las voces de la ciudadanía, se reparten la titularidad de la PGR y de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, aprobando, como abogado de la nación a Arturo Chávez Chávez, el incompetente, que como Procurador de Justicia de Chihuahua, fue incapaz de avanzar en el esclarecimiento de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez.

Son los del partido tricolor, aliados con el partido azul.

(Desorden en el Salón)

EL C. PRESIDENTE.- Permítame, diputado. Señores diputados, nuevamente, con fundamento en los artículos 18, 19, 20 y 21 del Reglamento para el Gobierno Interior de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, esta Presidencia les hace un respetuoso exhorto a que permitan continuar con la presente sesión y guarden una conducta de respeto y civilidad.

Adelante, diputado orador.

Adelante, diputado.

EL C. DIPUTADO JOSÉ LUIS MUÑOZ SORIA.- Los herederos del PRI y sus aliados, neoliberales todos ellos, son los que tienen al país en bancarrota, con una enorme deuda pública, con 60 millones de mexicanos en la pobreza y aproximadamente 20 millones en extrema pobreza; con 2 millones y medio de desempleados y año con año con cientos de miles de jóvenes sin posibilidad de estudiar y, lo que es peor, sin ninguna posibilidad de conseguir un empleo. Con el campo abandonado; con una enorme atraso en la educación, por su

incapacidad y su alianza con la mafia del SNTE y sin invertir lo necesario en ciencia y tecnología, hipotecando el futuro de nuestra patria.

Los neoliberales son los represores de nuestro pueblo. En diferente tiempo y lugar y con formas más sutiles de represión pretenden hoy, en los estados, quitarle a las mujeres el derecho que tienen a decidir sobre su propio cuerpo.

Por su modelo de desarrollo tienen hoy un gran déficit en las finanzas públicas y pretenden...

(Desorden en el Salón)

EL C. PRESIDENTE.- Permítame diputado. Esta Presidencia, con fundamento en los Artículos 36, fracción II, VI y XVIII de la Ley Orgánica de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal y 114 del Reglamento para el Gobierno Interior de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, solicita al personal de resguardo desalojar a los asistentes que estén perturbando los trabajos y orden de la presente sesión. Proceda el personal de resguardo.

(Personal de Resguardo cumple la instrucción)

EL C. PRESIDENTE.- Adelante diputado, continúe.

EL C. DIPUTADO JOSE LUIS MUÑOZ SORIA.- Son los que aplicando su modelo neoliberal de desarrollo tiene un gran déficit en sus finanzas públicas y pretenden resolverlo cobrando el IVA en alimentos y medicinas y vienen a contarnos la peregrina idea de que los pobres van a recibir lleno y copeteado. Esa piedra de molino no nos la tragamos.

EL C. PRESIDENTE.- Concluya diputado.

EL C. DIPUTADO JOSE LUIS MUÑOZ SORIA.- Concluyo, diputado Presidente.

Para honrar el 68 aquí estamos los jóvenes, los muchachos del 68. No nos han doblado. Aquí estamos contra la máquina de su sistema y hoy con millones de mexicanas y de mexicanos luchamos por un proyecto alternativo de nación y para defender esta ciudad del acoso de la derecha, para defenderla como una ciudad libertaria y democrática en donde se gobierna con justicia y con equidad.

EL C. PRESIDENTE DIPUTADO JULIO CESAR MORENO RIVERA.-
Concluya, diputado.

EL C. DIPUTADO JOSE LUIS MUÑOZ SORIA.- Aquí la derecha no pasará. El 2 de octubre siempre estará en nuestra memoria. No lo olvidamos. No más represión. Aquí estamos por los caídos el 2 de octubre del 68, un minuto de silencio, pero toda una vida de lucha. 2 de octubre no se olvida.

EL C. PRESIDENTE.- Gracias diputado. De conformidad con el numeral séptimo se procederá a entonar el Himno Nacional y al finalizar este se rendirán Honores a la Bandera a su salida del Recinto, por lo que solicita a todos los presentes ponerse de pie.

(Himno Nacional)

(Honores a la Bandera)

EL C. PRESIDENTE DIPUTADO JULIO CESAR MORENO RIVERA.-
Gracias, pueden sentarse.

Insértese en el acta de la presente Sesión Solemne en el Diario de los Debates y se cita para la sesión ordinaria que dará inicio a continuación, por lo que se solicita a los ciudadanos legisladores permanecer en sus lugares.

Se levanta la sesión.

(12:40 Horas)

